



LA DELIMITACIÓN DEL CONCEPTO DEPORTE Y SU AGONISMO EN LA SOCIEDAD DE NUESTRO TIEMPO

ALGUNAS REFLEXIONES REFERIDAS A LA COMPETICIÓN DEPORTIVA

José Hernández Moreno, Profesor de Fundamentos del Deporte del IEF de Canarias

“Cuando la gente ve una competición para minusválidos y comenta cómo se esfuerzan estos chicos, que bien está que hagan algo de deporte...!, o cosas por el estilo, se equivocan por completo. Yo no hago deporte por entrenamiento, lucho contra una marca y contra unos rivales, porque igual ahora que cuando veía, lo que más me gusta es ganar. Lo que me mueve y creo que nos mueve a todos hacia el deporte es el afán de superarnos y la ambición por competir”.

(José Pedrajas, triple medallista olímpico en la Olimpiada para disminuidos físicos celebrada en Seúl).

Una de las constantes del comportamiento humano en su devenir histórico ha sido y sigue siendo la realización de ejercicio o actividad física.

Las razones de la presencia de la práctica de actividad física en la vida del hombre presenta motivaciones diferentes en función de las características

de las distintas sociedades en que éste ha vivido.

Podemos afirmar, sin temor a equivocarnos, que las razones que fundamentan la práctica de actividad física por parte del hombre nacen de sus comportamientos lúdicos, por una parte, y los agonísticos por otra. Esto hace que la antropología moderna considere que lo específico del hombre, consiste en ser un ser activo.

El uso de las capacidades y limitaciones que el cuerpo representa o da al hombre, la podemos considerar como parte de su creación cultural.

El hombre no puede ser entendido como tal si no es considerando su identidad corporal. Dicha identidad corporal, con sus diferentes posibilidades de manifestación, es una de las formas que define al hombre en algunos de sus aspectos individuales y sociales. Esto hace decir a Mario BENEDETTI, que la identidad individual tiene a menudo

relación con el cuerpo mismo, y a Marc BARBUT que tal vez el estudio de las estructuras de los juegos y deportes practicados por las sociedades tenga un rol tan revelador como las estructuras de parentesco.

Lo dicho nos obliga a que, si queremos conocer al hombre en toda su extensión, sea necesario considerar de manera inexcusable su capacidad de movimiento y las formas en que éste se manifiesta, ya que el ejercicio físico, no instrumental, es la primera vivencia de invención original que el mismo experimenta.

Todo ello lleva a Mariano YELA a decir que el sentido cardinal de la actividad física es el que acentúa la disponibilidad del hombre respecto a sí mismo, que le proporciona la vivencia casi suprema de estar en sus propias manos y ello, precisamente, a través de la vía particularmente temprana, accesible y patente de la disponibilidad

corporal.

Si bien las raíces de la práctica de actividad física realizada por el hombre la situamos en sus comportamientos lúdicos o agonísticos, la presencia de la misma en las diferentes épocas y sociedades tiene motivaciones diversas, siempre ligada a las características propias de cada sociedad.

A manera de síntesis podemos reseñar como más significativas las siguientes: como actividad utilitaria que le posibilita la supervivencia en la vida cotidiana; como medio de invocación religiosa; como juego o acción lúdica; como preparación para la guerra; como medio de educación para mejorar sus capacidades, establecer un equilibrio y armonía personal y para mejorar la salud; como una forma de manifestación artística y como deporte de competición.

Los rasgos caracterizadores de la estructura del deporte actual

De entre las diferentes formas de realización de actividad física que practica el hombre de nuestra época, podemos afirmar que es el deporte de competición el que tiene una mayor presencia social e incidencia en sus modos de vida y comportamientos.

El deporte actual lo podemos situar originariamente en Inglaterra y la Revolución Industrial, por lo que el mismo se presenta en sus esencias como un producto resultante de los principios y modos de vida emanados de dicha época.

Para poder analizar de una forma precisa y concreta lo que entendemos por deporte en la actualidad, se nos hace del todo necesario proceder en primer lugar a tratar de delimitar lo que entendemos por juego.

Las distintas teorías del juego y definiciones del mismo nos presentan una diversidad de interpretaciones y rasgos distintos que abarcan un amplio aban-

co de posibilidades explicativas de lo que el juego es y constituye. Pese a todo, un intento por tratar de aproximarnos a concretar cuáles podrían ser los rasgos más característicos del juego no nos parece vano.

Siete son, a nuestro entender, los rasgos que a la luz de las delimitaciones conceptuales dadas por los diferentes autores, presenta el juego:

– Acción libre, el jugador que participa en un juego lo hace siempre de forma voluntaria y libre, sin que medie ninguna obligación, y cuando esto ocurre el juego pierde una de sus características esenciales.

– Placer, disfrute por la acción, recreación, pasatiempo, acto de gratificación que el individuo realiza para vivir y experimentar dicha sensación.

– Fin en sí mismo, no precisa de justificaciones como una actividad autotélica, con independencia de que pueda cumplir otras finalidades.

– Un mundo aparte, una realización sustitutiva de deseos, es un lugar fantástico, el juego está situado en un lugar intermedio entre el interior de la persona y la realidad objetiva.

– Expresión del comportamiento personal, actividad simbólica, actividad estética, búsqueda, escenario imaginario, representación figurativa.

– Gasto de energía, necesidad biológica, instinto, superación personal.

– Acto social, que permite una reconstrucción de la relación social, preparación para la vida adulta, instrumento de conocimiento, forma de conservar la tradición.

Este conjunto de parámetros configuran esa manifestación de la cultura y del ser personal que denominamos juego.

A todo ello cabe añadir otra característica que para determinados autores resulta controvertida, pero que otros aceptan sin reserva y como sustantiva, que es la existencia de reglas. Para nosotros, la regla no constituye un factor imprescindible, pero su presencia no

desvirtúa la esencia del juego sino que en algunos casos posibilita una diferenciación, tipificación de un modelo de juegos.

Esta regla, posible pero no del todo necesaria para definir lo que es el concepto de juego, cuando hablamos de un determinado modelo como es el deporte, se hace del todo imprescindible.

La delimitación del concepto deporte

El deporte es una entidad multifuncional que concierne a diversos aspectos de la vida humana y social, que ha sido analizado desde puntos de vista muy diversos, que siempre han pertenecido al ámbito de la cultura, aunque no haya sido entendido así, y que últimamente empieza a participar también del ámbito científico, como una variante significativa de los objetivos generales de la ciencia.

En la actualidad el deporte es estudiado desde la fisiología, la biomecánica, la educación, la dinámica de grupos, desde la historia, pero en muy pocos casos, desde su especificidad; debido quizás a una falta de delimitación conceptual de lo que el deporte es en sí mismo como una realidad incuestionable.

Definir qué es deporte y cuáles son los rasgos que hagan posible su caracterización estructural, es una tarea que ha sido emprendida por diversos autores y desde distintas perspectivas y áreas de conocimiento. Pese a lo cual no parece existir aún un acuerdo a la hora de delimitar cuáles son estos rasgos caracterizadores.

En la actualidad el término deporte es empleado de forma genérica para designar a un tipo de actividad física que presenta unas características determinadas, pero sin que su definición sea explícita y aceptada de forma genérica. Distintos autores y organismos han ensayado la elaboración de dicha defini-

ción con resultados dispares, aunque con determinadas coincidencias.

Uno de estos intentos de delimitación del concepto deporte ha sido hecho por J.M. CAGIGAL, para quien el deporte "es divertimento liberal, espontáneo, desinteresado, en y por el ejercicio físico, entendido como superación propia o ajena y, más o menos, sometido a reglas". De dicha definición cabe destacar como características más significativas las de ejercicio físico, competición y reglas, pretendiéndose con ello hacer una integración entre la motivación originaria del deporte en la que la diversión o pasatiempo era su fundamento primero y alguna de las actuales como son la de competición y reglamentación.

Para el precursor del deporte, en cuanto restaurador de las Olimpiadas, P. de COUBERTIN, el deporte "es culto voluntario y habitual del intensivo ejercicio muscular, apoyado en el deseo de progreso y que puede llegar hasta el riesgo". Aquí el riesgo y la superación aparecen como elementos básicos y, sin embargo, las reglas no son consideradas como interventores, mientras que para los anteriores autores constituía condición necesaria.

Para G. MAGNANE el deporte es "actividad placentera en la que domina el esfuerzo físico, que participa a la vez del juego y del trabajo, practicado de manera competitiva, comportando reglamentos e instituciones específicas susceptibles de transformarse en actividad profesional". En la que destacan como rasgos más significativos, el componente lúdico, el esfuerzo físico, la competición reglada, la institucionalización y la posibilidad de ser un trabajo profesional.

Para L.M. CAZORLA "el deporte es desde un punto de vista individual una actividad humana predominantemente física, que se practica aislada o colectivamente y en cuya realización puede encontrarse o autosatisfacción o un medio para alcanzar otras aspira-

ciones. Desde un punto de vista social es un fenómeno de primera magnitud en la sociedad de nuestros días, que origina importantes consecuencias, no sólo sociales, sino también económicas y políticas".

Dicho autor da una caracterización del deporte desde la doble vertiente psicológica y sociológica.

Es en la necesidad de la participación de las reglas donde cabe centrar una de las características básicas del deporte moderno, pues no parece posible que, ateniéndonos a la evolución e implantación en el mundo actual del concepto deporte, éste pueda ser entendido sin la existencia de las reglas, dado que ellas son las que determinan en gran medida su estructura y lógica interna.

Unido a las reglas en el deporte moderno está presente un nuevo factor, constituido por la institucionalización del mismo, es decir, la existencia de federaciones responsables de su organización y desarrollo; esta institucionalización es para P. PARLEBAS uno de los parámetros que, necesariamente, ha de ser tenido en cuenta para poder definir qué es deporte y poderlo diferenciar de otras actividades de tipo físico y competitivo que no deben ser consideradas como tal. Situado en esta perspectiva el deporte "es una situación motriz de competición reglada e institucionalizada". Estos tres parámetros -situación motriz, competición reglada e institucionalización- son los que determinan y caracterizan al deporte como tal.

Características del deporte

El deporte nació como ejercicio físico con una finalidad de recreación y pasatiempo. A lo largo de su devenir histórico ha ido incorporando nuevos elementos a su realidad que lo van configurando y caracterizando, hasta llegar a lo que es en la actualidad. Siguiendo a los autores que anteriormente hemos considerado, y haciendo una síntesis de los mismos, podemos decir que los

rasgos que nos permiten aproximarnos al concepto deporte se sitúan en los siguientes aspectos:

- Situación motriz, realización de una actividad en la que la acción o movimiento, no sólo mecánica, sino también comportamental, debe necesariamente estar presente y constituir parte insustituible de la tarea.

- Juego, participación voluntaria con propósitos de recreación y con finalidad en sí misma.

- Competición, deseo de superación, de progreso, de rendimiento elevado, de vencerse a sí mismo en cuanto conseguir una meta superior con relación al tiempo, la distancia..., o vencer al adversario.

- Reglas, para que exista deporte deben existir reglas que definan las características de la actividad y de su desarrollo.

- Institucionalización, se requiere reconocimiento y control por parte de una instancia o institución (generalmente denominada federación) que rige su desarrollo y fija los reglamentos de juego.

Este deporte, de la forma que lo hemos caracterizado, pierde alguno de los rasgos que son esenciales del juego, como pueden ser un mayor grado de fantasía y la no presencia de reglas, y adquiere otros como son el ejercicio físico y la institucionalización.

El agonismo en el deporte

Dos de los comportamientos fundamentales de la vida del hombre, como son el LÚDICO y el AGONÍSTICO, los encontramos en el deporte de nuestro tiempo.

Si bien en su origen las actividades físicas practicadas por el hombre tenían un carácter predominante lúdico, su evolución ha hecho que, en la actualidad, la forma de actividad física que denominamos deporte haya adquirido un carácter fundamentalmente agonístico o competitivo, aunque siga estan-



do presente en el mismo la vertiente lúdica.

Teniendo en cuenta los rasgos caracterizadores con que nosotros hemos delimitado el deporte, nos atrevemos a decir que el mismo es en la actualidad una actividad física de tipo AGONAL reglada e institucionalizada, con un determinado componente lúdico. La reglamentación e institucionalización de la competición, características del deporte actual, hacen que el mismo se haya configurado de forma tal que en todas las modalidades de deporte que existen encontremos una serie de constantes o universales que dan a la competición un carácter predominante.

Así, vemos que en todos y cada uno de los deportes existe una forma de puntuar determinadas acciones que se convierten en los preferidos y buscados por todos los participantes (marcar tanto, golpear al adversario de una forma concreta y en un lugar concreto, realizar un determinado modelo de ejecución, etc.); una forma de ganar o perder que a veces coincide con la de puntuar y una manera de regular las relaciones y forma de intervención de los participantes.

En este tipo de deporte, en el que siempre se gana o se pierde, la competición y el *record* son las referencias obligadas que todos pretenden conseguir. Esto hace que el rasgo fundamental de deporte sea el esfuerzo del hombre por conseguir unos resultados elevados y el perfeccionamiento de sí mismo.

El deporte se ha convertido en nuestra sociedad en el modelo formal perfecto de todas las variantes de competición que pueden inventarse entre los seres humanos. Es la reglamentación a priori de la competición.

El deporte es para J.M.^a BROHM un principio de consagración objetiva del valor sobre la base de la competición. El más fuerte es el que gana.

El desarrollo del deporte está caracterizado por la introducción progresiva de la medición es decir, la objetivación cuantitativa. Esto hace que el mismo sea el reflejo perfecto de una galopante cuantofrenia.

Hoy es imposible despojar al deporte, a cualquier nivel, de los factores e influjos de la alta competición, de la trascendencia de los grandes resultados. Ningún país se sustrae a las preocupaciones por obtener algún *record*, para

entrar en la lista de campeones o medallas olímpicas. Estas afirmaciones de J.M. CAGIGAL, nos muestran que el deporte actual es en realidad una conducta humana y un desarrollo social que posee las características de esta sociedad con tendencia al éxito, al resultado y a la espectacularidad en la que vivimos inmersos, y que se ha convertido en una de sus señas identificadoras más significativas.

Competir es una conducta humana que, por sí misma, no debe ser considerada como buena o mala, es el uso y orientación de la misma, la que le puede dar uno u otro carácter. Por ello no podemos afirmar, sin más, que el progreso de los *records* mejora o perjudica al hombre; aunque a nadie se le esconde que la realidad actual de la alta competición, cuando el "dopping" y la robotización del comportamiento motor se convierten en predominantes, no es lo que beneficia más a la riqueza motriz y disponibilidad corporal del hombre, amén de otras consideraciones de orden ético y moral que podrían hacerse.

Las otras vertientes de la actividad física y el deporte

Las diferentes posibilidades de manifestación de la práctica de actividad física no quedan limitadas al deporte de competición, sino que van mucho más allá y engloban diversas posibilidades de entre las que cabe destacar el componente lúdico o recreacional, el desarrollo de las capacidades motrices en sus vertientes mecánica y fisiológica, de expresión artística y de relación interpersonal o social.

No podemos ni debemos reducir la actividad física y el deporte al modelo competitivo imperante en nuestra sociedad, dado que, a través de ellos, es posible que el individuo manifieste su propia individualidad, alcance un

acrecentamiento y confirmación de la propia realidad y una confianza en sí mismo.

No debemos olvidar, que ya ARISTÓTELES consideraba como el principio propio de la actividad física a la euexia, o bien estar deportivo, donde el libre esfuerzo superfluo por el placer de su propia realización está presente. Quizá debamos considerar como válidas las afirmaciones de ORTEGA y GASSET de que la conducta deportiva, de carácter lúdico y desinteresada, sea la actividad primaria creadora, necesaria de la vida, la que posibilite todas las grandes obras culturales y que, en consecuencia, la civilización no sea hija del trabajo sino del instinto y la conducta deportiva. Si lo hacemos así en la manera de entender y vivir la

conducta deportiva, que es una de las formas más intensas de vivir la propia corporalidad, quedan aún por diseñar notables riquezas personales y un hermoso camino por el que transitar.

Una última reflexión, tomando como punto de partida la cita que antecede a nuestro trabajo y siguiendo a CAGIGAL, nos lleva a considerar que si la automatización en el deporte posibilita el logro progresivo de adquisición de calidad humana el camino puede ser válido. Pero si dicho proceso acaba en sí mismo, en la pura y simple consecución del *record*, sin más beneficios humanos para quien lo consigue y para la sociedad en la que éste vive, el camino lo consideramos errado.

La preocupación por el desarrollo de la técnica y las estrategias aplicadas al

deporte, el aumento de la fuerza, la agilidad, la precisión del hombre, la mayor eficiencia neuromuscular y, en general, la mejora de todas las capacidades del hombre que la actividad física y el deporte proporciona al individuo, es válida en tanto que el hombre la aplica en beneficio del hombre en cuanto hombre, pero sería peligroso que la robotización acabara sustituyendo al hombre con inteligencia y sentimientos.

BIBLIOGRAFÍA

BENEDETTI, M.: "La identidad del cuerpo" *El País*, 24-10-1987.

BROHM, J.M.: *Sociología del deporte* (Tomado de Deporte, cultura y represión) Ed. Gustavo Gili, Barcelona, 1978.

CAGIGAL, J.M.: *Cultura intelectual y cultura física*. Ed. Kapelusz, Buenos Aires, 1979.

CAGIGAL, J.M.: *Deporte pulso de nuestro tiempo*.

CAGIGAL, J.M.: "El cuerpo y el deporte en la sociedad". *Revista Papers de Sociologia*, nº 20, Ed. Península, Barcelona, 1983.

CAGIGAL, J.M.: "La pedagogía dello sport come educacione". *Revista de cultura sportiva*, nº 1, enero-marzo, 1984.

CAZORLA, L. M.: *Deporte y estado*. Ed. Labor, Barcelona, 1979.

CRESPO, J.C.: "La ambición por competir". *El País*, 30-10-1988.

FERNÁNDEZ, J.J.: "Muñecas de alta competición" *El País*, 31-10-1988.

HERNÁNDEZ MORENO, J.: *Análisis de la acción de juego en los deportes de equipo. Su aplicación al baloncesto*. Tesis doctoral. Universidad de Barcelona, 1987.

HERNÁNDEZ MORENO, J.: "Reflexiones diversas sobre el deporte y su agonismo en la sociedad de hoy". *Diario de Las Palmas*, 14-11-1988.

LENK, H.: "Sobre la crítica al rendimiento en el deporte". (Tomado de *Sociología del deporte*. Ed. Miñón, Valladolid, 1979).

LERSCH, P.H.: "El deporte como misión de nuestro tiempo". *Revista Citius, Altius, Fortius*, Tomo VII, fascículo 3, 1965.

LUSCHEN: *Sociología del deporte*. Ed. Miñón, Valladolid, 1979.

MARÍN IBÁÑEZ, R.: *La vida como deporte*. Cátedras Universitarias de tema deportivo-cultural. Universidad de Valencia, 1974.

PIERNAVIEJA DEL POZO, M.: "Depuerto, deporte, protohistoria de una palabra". *Revista Ciencia y Deporte*. Vol I, nº 1 y 2, julio-setiembre, 1985.

SEVILLA ANDRÉS, D.: *Deporte, escuela de convivencia*. Cátedras Universitarias de tema deportivo-cultural. Universidad de Valencia, 1971.

LENK, H.: "Deporte y Filosofía" (Tomada de *El deporte a la luz de la ciencia*. Ed. INEF de Madrid, 1974).

YELA, M.: "El hombre, el cuerpo y la Educación Física". *Revista Citius, Altius, Fortius*. Tomo VII, fascículo 2, 1965.